



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

Monografía Licenciatura en Trabajo Social

**La cultura popular como espacio de lucha colectiva
A propósito del centro cultural Malvín Norte**

Aiya Ramirez Ferreira
Tutora: Adriana Da Silva

Montevideo, Uruguay

2025

Agradecimientos

Llegar hasta acá no fue un camino fácil, pero sin duda fue uno lleno de aprendizajes, desafíos y, sobre todo, personas que hicieron posible este logro. A cada una de ellas, gracias desde lo más profundo de mi corazón.

A mi mamá, mi motor, mi pilar y mayor inspiración. No hay palabras que alcancen para agradecerte. Tu amor y tu fortaleza fueron el impulso que me sostuvo en cada paso. Por enseñarme a no rendirme y por demostrarme, cada día, que con esfuerzo y corazón todo es posible. Esta meta es tan tuya como mía.

A mis hermanos, por ser parte de este camino, por acompañarme desde nuestro lugar compartido de esfuerzo, y por motivarme a seguir siempre un paso más cuando todo parecía cuesta arriba. Compartir la vida con ustedes es una fuerza que también me sostuvo.

A mi familia, por estar siempre con una palabra de aliento, por su apoyo constante, por celebrar cada pequeño avance y por recordarme que nunca estuve sola.

A mis amigas, por su presencia incondicional, por las risas, los abrazos y también por los silencios cuando las cosas se volvían difíciles. Gracias por ser refugio y sostén en cada etapa de este proceso.

A mi tutora, por su compromiso, su paciencia y generosidad. Gracias por estar siempre dispuesta a ayudar, por guiarme con dedicación y por confiar en mi trabajo desde el primer momento.

Y por último, pero no menos importante, a mi novio y compañero de vida, gracias por estar a mi lado en cada instante, en las alegrías y también en las tormentas. Gracias por motivarme, acompañarme y hacerme sentir que todo era posible.

A todos ustedes: gracias por caminar conmigo. Esta tesis es el reflejo de un sueño compartido, sostenido por el amor, la compañía y la esperanza.

Resumen

El presente documento, constituye la Monografía Final de Grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Se plantea como tema central reflexionar acerca de las formas y características de las experiencias culturales a partir de las voces de actores sociales.

La investigación se ubica en el barrio Malvín Norte, atravesado por transformaciones en su materialidad, devenidas de la relación capital - trabajo, así como en relación al estado y las políticas públicas. De estos procesos se desprende el Centro Cultural como espacio de socialización, encuentro y gestión colectiva.

Se seleccionan para la investigación las siguientes dimensiones teórico-conceptuales: territorio, “lo común” y la cultura popular, las mismas permiten analizar las formas que se adquieren en un barrio particular profundizando en sus singularidades. Por otra parte, el análisis pretende dar cuenta de los aspectos contradictorios en la relación entre un territorio impactado por las desigualdades sociales y formas organizativas de lucha por el acceso a la cultura.

Para este trabajo, se aplica un diseño metodológico de carácter cualitativo que se desarrolla a través de un trabajo de carácter investigativo con entrevistas que permiten obtener un panorama general sobre la influencia de la Cultura desde el Centro Cultural Malvín Norte. Se entiende necesario analizar cómo a partir de luchas históricas de este territorio y sus organizaciones vinculadas a las necesidades básicas, trabajo, educación, salud, también emergen reivindicaciones y formas de defensa de la cultura como parte de los derechos y de lo común.

Se entiende que en la realidad actual coexisten en el Centro Cultural Malvín Norte, acciones vinculadas a necesidades básicas de la población, así como también otras vinculadas al ámbito de la cultura, entendida esta última como cimiento de los valores colectivos, de solidaridad, de lucha por lo común.

Palabras clave: Cultura popular - Territorio - Lucha por lo común

Tabla de Contenido

Introducción.....	4
Motivación.....	8
Antecedentes de la Investigación.....	9
Diseño de la Investigación.....	10
Supuestos Orientadores.....	10
Objetivos.....	11
Objetivo General.....	11
Objetivos específicos.....	11
Objeto de estudio.....	11
Marco Metodológico.....	11
Capítulo I.....	14
Dimensiones teórico conceptuales:.....	14
1.1 Introducción al Marco Teórico.....	14
1.2 Territorio, territorialidad y lugar de pertenencia.....	14
1.3 Sobre “lo común”, la historicidad barrial y su connotación territorial.....	17
1.4 La Cultura Popular como símbolo de referencia, normas y valores.....	20
Capítulo II.....	24
La experiencia del Centro Cultural Malvín Norte desde un territorio popular.....	24
2.1 Caracterización del territorio.....	24
2.2 Valoraciones desde los diferentes actores sociales en Malvín Norte.....	27
2.3 Sobre el rol del Centro Cultural Malvín Norte, sus limitaciones, tensiones y desafíos.....	30
Reflexiones finales.....	37
Tabla de Referencias.....	40

Introducción

La presente Monografía final de grado tiene el propósito de investigar las expresiones culturales y sus significados a partir de diversos actores en el territorio de Malvín Norte. Tomando las particularidades propias de un barrio atravesado por múltiples expresiones de la cuestión social.

El barrio Malvín Norte pertenece al Municipio E. Según datos brindados del Censo 2011, cuenta con un total de 153.395 habitantes, se encuentra situado al Norte de Avenida Italia. Este municipio se caracteriza por ser heterogéneo ya que contiene diversas realidades que van desde zonas comerciales a zonas con pobreza extrema. Cabe destacar que el mismo comprende diversas realidades socioculturales y económicas que hacen al espacio de los vecinos que allí residen.

El Municipio E se caracteriza por ser predominantemente residencial aunque con una gran heterogeneidad interna coexistiendo varios usos del suelo y una gran diversidad en términos urbanísticos, paisajísticos y sociales. La franja costera que atraviesa gran parte del Municipio constituye un factor importante tanto de su identidad como de su historia. (Fernandez, 2018, p.17)

Malvín Norte, contiene una gran diversificación de viviendas ya que en el mismo barrio se encuentran casas, ubicadas generalmente en la franja costera, complejos habitacionales y asentamientos irregulares los cuales están más al norte del barrio, como por ejemplo cooperativa VICMAN, cooperativa COOPOVI y cooperativa “Con nuestro esfuerzo”, como parte de los complejos habitacionales se encuentran Malvin Alto, Euskal Erría, INVE 16 y los asentamientos Progreso, Candelaria, Aquiles Lanza, Boix y Merino, Campo de Galuso y Azara. “Algunos de estos complejos son realmente grandes, como por ejemplo los Euskal Erría que albergan a casi 4.000 familias, los cuales fueron creados sin una cabal planificación territorial.”(Municipio E, s.f)

Debido a la segregación territorial y al aumento de personas en situación de extrema vulnerabilidad se conforman los asentamientos irregulares, los cuales no cuentan con servicios básicos como saneamiento, luz y agua potable, ni de una infraestructura adecuada que les permita tener una buena calidad de vida.

Se estima que la mayor densidad de población se encuentra alojada dentro de la zona norte ya que la misma proviene de los complejos habitacionales, cooperativas y asentamientos irregulares, a pesar de ser un territorio sumamente heterogéneo genera rasgos identitarios. Por lo tanto es un barrio con identidad e historicidad compartida, conformada por experiencias singulares que lo caracterizan.

A continuación se presentan tres dimensiones teóricas claves que discuten esta investigación: *Territorio*, “*Lo Común*” y *Cultura Popular*.

La primera, el *Territorio*, se encuentra delimitado y atravesado por diversas expresiones de la cuestión social que condicionan a los sujetos en su materialidad y las formas de habitar el barrio Malvín Norte.

Como segunda categoría se alude a “lo común” a raíz del concepto de la autora Raquel Gutierrez (2019). Se considera pertinente mencionar esta dimensión como aquello indivisible a lo humano, representando la lucha y defensa de lo cultural, los vínculos, los lazos de solidaridad y sobrevivencia expresadas en el Centro Cultural.

Por último, se encuentra la *Cultura Popular* la cual se plantea en esta investigación como un conjunto de significados, hechos y costumbres que influyen y determinan un espacio en concreto. Es decir, aquello reproducido y configurado de forma plural por un determinado grupo de personas en un área geográfica determinando las normas, valores, gustos, comportamientos entre otros factores que hacen al ser humano. Se configuran espacios colectivos, de intercambio, de socialización, de encuentro, lo cual contribuye a dinámicas barriales singulares.

Es pertinente mencionar cómo ciertos aspectos que incluyen los gustos y valores de los seres humanos se encuentran forjados por el espacio y tiempo en el cual viven y se desarrollan, incorporando así diversos hábitos, costumbres y apreciaciones que le permiten relacionarse con el mundo exterior. También están condicionados y se encuentran atravesados por procesos macrosociales.

Es relevante integrar al análisis la historicidad barrial como un conjunto de transformaciones históricas, sociales, políticas y económicas que se generan en un espacio determinado, las cuales cimentan formas organizativas de lucha que constituyen las experiencias colectivas. Por lo tanto se convierte en un componente importante ya que la misma presenta continuidades y rupturas en un territorio desde sus inicios hasta la actualidad.

La investigación pretende conocer la experiencia particular del Centro Cultural Malvín Norte a partir de la reconstrucción histórica de las trayectorias de organización colectivas en torno a la reivindicación de derechos. Para ello se esbozan algunos hitos de experiencias de lucha en el barrio que permiten caracterizar la historicidad barrial, para luego centrar el análisis en las experiencias culturales.

El barrio seleccionado presenta un alto índice poblacional caracterizado por una diversidad de formas organizativas: barriales, cooperativas, deportivas y sindicales. Para este estudio se considera relevante seleccionar aquellas vinculadas a lo cultural en su relación con formas de lo común, en el Centro Cultural Malvín Norte.

Berger y Luckman (1968), plantean que el hombre se construye como tal a través de la relación con el ambiente que lo rodea, al presentarse el ambiente como una mezcla entre lo natural y lo humano, Por lo tanto, el sujeto es el producto de la interrelación no solo del ambiente natural, sino también de la mezcla que se genera entre lo social y lo cultural.

Por ende, el ser humano forja su personalidad en lo que respecta a sus comportamientos, anhelos, costumbres y maneras de reproducción social, en base al ambiente en el cual crecen y se relacionan con los otros. Influyendo además en él, los ordenamientos socioculturales que allí existan, los cuales se encuentran en una especie que los autores definen como *continua interferencia*, ya que los vínculos, la modernidad, las conductas y acciones que tome el individuo también son parte de su relación con el entorno y las decisiones que él mismo tome. Para Berger y Luckman (1968), “Si bien es posible afirmar que el hombre posee una naturaleza, es más significativo decir que el hombre construye su propia naturaleza o, más sencillamente, que el hombre se produce a sí mismo” (p.67).

El Centro cultural Malvín Norte se encuentra gestionado a través de una organización barrial que cuenta con apoyos provenientes del Estado, especialmente la Intendencia de Montevideo

(Programa Esquinas de la Cultura), el Municipio E y la participación de representantes del Concejo Vecinal (órgano de participación social de la descentralización).

Las formas culturales también se generan a partir de la intervención del Estado en el territorio, tal es el ejemplo de la Intendencia de Montevideo y el Programa Esquinas de la Cultura, que también configura un actor relevante, con objetivos y recursos propios. Los mismos tienen como objetivo desplegar diversos espacios culturales en los territorios con recursos para cooperar y desarrollar una política de descentralización cultural, la misma tiene una fuerte incidencia en las formas y características que adquieren las propuestas culturales en el Centro Cultural.

Se entiende que la presencia o ausencia del Estado incide en los ámbitos culturales, ya sea generando formas organizativas que reivindiquen mayores recursos así como también su intervención a través de programas permea y genera discursos y prácticas particulares en los barrios. Para el Centro Cultural un actor que se identifica como central es el Programa Esquinas, donde se tiene como objetivo desplegar diversos espacios en el territorio para cooperar con el desarrollo del mismo representando un marco más normativo.

El programa Esquinas de la Cultura se enmarca en el proyecto de descentralización municipal de Montevideo creado en 2005. Su finalidad es profundizar la democracia desarrollando la participación y la cooperación de entidades y ciudadanos, atribuyéndoles representación y medios de acción. Suministra un marco que permite acercar al Estado a la vecina y el vecino, generando canales de decisión, consolidando espacios organizativos que se expresan en la sociedad.(Intendencia de Montevideo, s.f)

Esta unión entre el Centro Cultural y el programa Esquinas de la Cultura, ocasiona un espacio interinstitucional que genera una experiencia singular entre la organización colectiva del Centro Cultural y el programa proveniente del gobierno departamental de Montevideo. Se propone desde este ámbito, llevar a cabo diversas acciones que permitan brindarle a las personas el acceso al derecho a la cultura, recreación y uso del tiempo libre, en forma democrática y gratuita. En sus objetivos se promueve que los sectores populares logren acceder a servicios y propuestas culturales de calidad. Cabe destacar que además de brindar

acceso a ciertas actividades recreativas y servicios, este programa ocupa un rol sumamente activo y relevante dentro de la comisión de gestión del Centro Cultural.

Se tiene como principal objetivo comprender los significados de la experiencia cultural a partir de la voz de las personas participantes del Centro Cultural Malvín Norte. Es fundamental destacar que es un espacio donde participan diferentes actores barriales, provenientes del Estado, vecinas/os y la Universidad de la República. En la presente investigación se realizaron entrevistas a estos diferentes actores para conocer sus valoraciones acerca de esta experiencia de cultura barrial, sus alcances y desafíos.

Este documento se encuentra dividido en dos capítulos, un primer capítulo donde se presentan las dimensiones teórico-conceptuales a partir de tres categorías: *Territorio*, “*Lo Común*” y *Cultura Popular*. Un segundo capítulo donde se ilustra y caracteriza el Centro Cultural Malvín Norte y posteriormente se analizan las entrevistas realizadas, en relación a los aspectos metodológicos y las categorías teóricas seleccionadas. Por último se presentan algunas reflexiones finales para propiciar nuevas preguntas de investigación.

Motivación

El tema seleccionado para esta Monografía Final de Grado surge a partir de las experiencias y/o vivencias obtenidas a través de la práctica pre profesional realizada entre los años 2022 - 2023, las cuales corresponden al Proyecto Integral denominado como *Sujetos Colectivos y Organizaciones Populares*, dictada en la Facultad de Ciencias Sociales. La misma se desarrolló en diversos barrios, pero en el caso de la estudiante que suscribe, ocurrió en el barrio Malvín Norte particularmente en el Centro Cultural Malvín Norte.

A partir de las observaciones y pequeñas intervenciones en el período de las prácticas pre profesionales, se evidenció que el Centro Cultural busca dar visibilidad a las necesidades y/o vulnerabilidades que se presentan en el barrio y en los vecinos que lo conforman.

Es de particular interés realizar esta investigación con el fin de exponer la Cultura y su incidencia en el barrio, teniendo como foco principal al Centro Cultural como manifestación visible de la misma.

La Cultura se convierte en un tema central ya que influye de manera continua en la organización y movilización de lo cotidiano, consolidándose como un campo de lucha por valores y derechos simbólicos. El Trabajo Social aporta en estos procesos, el mismo interviene como articulador y facilitador de los diversos contextos sociales desde la experiencia pre profesional.

Antecedentes de la Investigación

En este apartado se presentarán diversos trabajos que constituyen antecedentes de investigación de la presente Monografía en tanto aborda algunas de las características que aquí se plasman. Esto permite enriquecer el conocimiento del tema seleccionado a partir de estudios previos.

Es pertinente hacer referencia a Giménez (2003), el cual dentro de una ponencia titulada “*La cultura como identidad y la identidad como cultura*”, tiene como principal objetivo dilucidar lo intrínseco de dos conceptos denominados como cultura e identidad, por lo tanto se plantea la existencia de una retroalimentación entre ambos, demostrando así que la identidad proviene de aquellos aspectos culturales obtenidos a raíz de la socialización de una comunidad. Cabe destacar, que estos rasgos culturales hacen al ser humano como tal diferenciándose unos de otros.

A su vez, el artículo titulado “*Tentativa de remiendo de un barrio contemporáneo: Malvin Norte*” publicado en la revista Vivienda Popular por Pesarin (2015), permite apreciar la historia del barrio, desde sus inicios hasta el año 2015, mencionando además cómo diversos factores estructurales del territorio influyen en el intercambio entre los habitantes del barrio, así como también la gran importancia de mantener un acercamiento que permita potenciar los roles de los actores y generar mayores intercambios multidisciplinares.

Por otra parte, la Monografía de Grado titulada “*Entre la legibilidad del paisaje urbano y la identidad barrial: el caso de Barrio Sur*” realizada por Luzardo Boccaratto (2016). En este trabajo el autor pretende analizar aquellas significaciones que los sujetos aprecian de su barrio, esbozando aspectos claves como son los relatos de los entrevistados, los cuales se encuentran atravesados por los valores, sentimientos, apreciaciones de los ciudadanos concluyendo así en el gran peso de lo simbólico y cultural en el territorio, demostrando la existencia de sentires de los sujetos con respecto a su espacio de convivencia e intercambio diario.

Por último, los aportes que realiza Sena Rivero (2022) en su Monografía de Grado titulada como “*Derecho a la cultura y participación: una mirada a la construcción de políticas culturales. El caso del Centro Cultural Florencio Sánchez*”, se considera interesante ya que intenta mantener un enfoque de la cultura como derecho, visualizando así los aportes y la construcción de los ciudadanos para el desarrollo de la misma. Para realizar esta investigación la autora selecciona al Centro Cultural Florencio Sánchez dentro del cual se aprecia los procesos de producción de la cultura.

Diseño de la Investigación

Supuestos Orientadores

-En el barrio Malvín Norte se expresa una historicidad barrial de reivindicación de derechos vinculados a su materialidad, vivienda, infraestructura y servicios, condicionada por factores sociales, políticos y económicos, sin embargo la lucha por la cultura adquiere características que le son propias.

-El Centro Cultural Malvín Norte es un espacio donde se generan tramas relaciones singulares entre el Estado y la organización local, en formas a veces articuladas y otras contradictorias entre lo que se entiende que es la cultura popular.

-La cultura en Malvín Norte es un espacio de lucha por lo común que se encuentra relacionado a formas de resistencia de los sectores populares en relación a procesos históricos más amplios.

Objetivos

Objetivo General

-Conocer los significados que adquiere la cultura en el Centro Cultural Malvín Norte como espacio de lucha por lo común, en relación con sus trayectorias históricas y organizativas.

Objetivos específicos

-Caracterizar a Malvín Norte como barrio popular, en relación a procesos sociales más amplios.

-Ilustrar y caracterizar las diversas formas que adquiere lo cultural en el Centro Cultural Malvín Norte.

-Analizar los significados otorgados a la cultura desde la perspectiva de los diferentes actores relacionados al Centro Cultural.

Objeto de estudio

Se plantea el estudio ubicado territorialmente en el Centro Cultural Malvín Norte, especialmente el interés se relaciona con recuperar las diversas voces respecto a la dimensión cultural desde integrantes de su comisión de gestión: vecinas/os, gestor cultural, estudiantes de la Universidad de la República.

-¿Cuáles son las formas y características que adquiere en el Centro Cultural Malvín Norte la experiencia colectiva de la cultura popular, en el marco de luchas por lo común?

Marco Metodológico

En esta Monografía se aplicará un diseño metodológico de carácter cualitativo. El mismo según los aportes de Jiménez Domínguez (2000) plantea que:

Parte del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales. La

realidad social así vista está hecha de significados compartidos de manera intersubjetivamente (p. 2).

Como técnica de investigación se aplicarán las entrevistas y el análisis de documentos. Se considera oportuno seleccionar en primer lugar a la entrevista, ya que la misma permitirá visualizar y describir las significaciones y percepciones de la cultura en el barrio Malvín Norte desde la perspectiva de los vecinos que pertenecen al Centro Cultural que allí se encuentra.

En este caso, se aplicará la entrevista semiestructurada con una guía previamente establecida. Se realizarán tres entrevistas, iniciando por los estudiantes de Trabajo Social que concurren al Centro Cultural Malvín Norte en su práctica estudiantil, por otro lado a una vecina referente que participe de manera activa en el Centro y por último a un gestor social del programa Esquinas de la Cultura. A partir de la primera entrevista con los estudiantes se utilizará el método *bola de nieve*, ya que a través de ellos se planea encontrar los demás contactos a entrevistar.

Tanto a los escenarios como a los individuos hay que encontrarlos; el consentimiento para el estudio debe ser negociado con cada individuo. El enfoque básico para obtener acceso a escenarios privados es la técnica de la bola de nieve: comenzar con un pequeño número de personas, ganar su confianza y a continuación pedirles que nos presenten a otros. (Taylor y Bogdan, 1990, pp.41).

Con esta técnica se desea que los entrevistados expresen sobre sus vivencias y observaciones cotidianas con el cometido de conocer los intereses, percepciones y motivaciones de los integrantes del Centro Cultural con respecto a las diferentes expresiones culturales que allí existen.

Si la investigación cualitativa es una estrategia para generar versiones alternativas o complementarias de la reconstrucción de la realidad, la entrevista cualitativa es una vía de acceso a los aspectos de la subjetividad humana. Y la modalidad que asumen las entrevistas, como una técnica orientada a definir problemas y elaborar explicaciones teóricas desde los procesos sociales mismos, que dan validez y confiabilidad. (Sánchez 2005, p.116).

Cabe destacar que se aplicará un formulario guía de manera general, siendo este de carácter flexible, pudiendo añadirse o filtrarse preguntas si el desarrollo de la entrevista lo requiriese. Se considera a las preguntas abiertas como punto de partida para el desarrollo del diálogo de los participantes. Mediante los relatos, se busca responder a las interrogantes planificadas y dar cumplimiento a los objetivos expuestos.

Por otro lado, se pretende realizar un estudio de caso abordando la incidencia de la Cultura en el barrio. “(...) El estudio de casos es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (Stake 2010, p.11). Por lo tanto, es a través de la información recabada de las entrevistas que se busca realizar un análisis que permita describir y reflexionar sobre este caso en particular.

Asimismo, lo cotidiano se encuentra atravesado por diversos factores, entre ellos las significaciones y símbolos del entorno que pertenecen al mismo, los cuales generan percepciones subjetivas sobre el ambiente al que se pertenece, permitiendo un acercamiento al tema de estudio.

Para lograr lo anteriormente mencionado, se realizará una investigación sobre la zona a través de diversas fuentes documentales como textos, revistas, documentos, artículos, audiovisuales, documentos académicos y la observación desarrollada durante la práctica pre profesional, con el fin de obtener información que permita visualizar la situación del objeto de estudio. Según Hernández ; Fernández y Baptista, (2006) “Las ideas constituyen el primer acercamiento a la realidad objetiva que habrá de investigarse”(p.24)

Capítulo I

Dimensiones teórico conceptuales:

1.1 Introducción al Marco Teórico

Para el desarrollo del siguiente Marco Teórico de esta Monografía Final de Grado, se considera apropiado seleccionar tres dimensiones fundamentales: *Territorio*, “*Lo Común*” y *Cultura Popular*. Se busca abordar el tema de estudio a partir de estas dimensiones, ya que formulan diversos puntos que complementen el caso.

Cabe destacar, que las mismas se retroalimentan de manera significativa dado que el espacio físico se ve determinado constantemente por un espacio de intercambio, con características identitarias propias vinculadas a la historicidad barrial. Por lo tanto, se encuentra alimentado de manera continua por las prácticas culturales. Es aquí donde se escoge como punto de partida estas tres categorías, aludiendo también a la historicidad barrial y su desarrollo. Como objeto de estudio se presentará al barrio Malvín Norte, el cual se encuentra fuertemente abordado por las cuestiones mencionadas anteriormente.

1.2 Territorio, territorialidad y lugar de pertenencia

Con respecto a la categoría *Territorio*, es apropiado mencionar que la misma es fundamental para poder comprender los procesos y espacios de socialización de los sujetos, es decir aquel lugar que los individuos consideran de pertenencia, la relación que establecerán con su entorno y sus vínculos. Cabe destacar que es donde se presentan las diversas necesidades culturales, económicas y políticas de los individuos.

Existen ciertos factores que hacen a la personalidad e influyen en las costumbres y apreciaciones de los sujetos, siendo estos multidimensionales. Frigerio (2003), plantea la idea de identidad mencionando que la misma es una especie de lo que denomina como “*huella o nombre*”, es decir aquello que distingue al sujeto y lo representa ante el resto, permitiéndole así, expresarse a través de sus construcciones subjetivas (extraídas de vivencias biográficas) como objetivas (las mismas aluden al contexto material en el que las personas crecen y se desarrollan), es clave destacar cómo esta identidad puede cambiar de acuerdo a las nuevas vivencias que se incorporan al individuo.

Sarachu (2006) plantea que “Las necesidades se pueden definir como una categoría particular de objetivos que se consideran universalizables, que hacen al conjunto de la humanidad más allá y más acá de diferencias culturales, económicas, políticas, sociales, etc.” (p. 12), por lo tanto el territorio que se habita suele ser una gran influencia para el aprendizaje y desarrollo de los sujetos.

Cabe destacar que estas necesidades a pesar de ser generales pueden transformarse dependiendo el contexto social, ya que cada espacio geográfico cuenta con diversas situaciones que pueden afectar la visión de lo que es una “necesidad” para los sujetos.

Según Baráibar (2013), el territorio constituye una categoría relevante para las personas dado que se presentan diversas cuestiones como el mundo del trabajo y ciertas ausencias como por ejemplo dificultades en los accesos a servicios públicos, educación e infraestructura de calidad.

Estas necesidades básicas insatisfechas son apropiadas y mitigadas por defecto por las organizaciones barriales, organismos y/o programas sociales que tienen como principal propósito la lucha contra aquellas carencias propias del espacio. Por lo tanto, el territorio se convierte en un respaldo para los sujetos, aportando respuestas cuando el Estado no las brinda.

El concepto de territorialidad surge como la necesidad de identificarse con el espacio que se habita, como también de la conciencia de participación en la construcción del territorio, constituyendo una condición inherente a los seres que hacen parte de ese territorio. De esta manera, el territorio genera una vinculación entre unos individuos determinados con un espacio o lugar que reconocen como propio, reforzando la territorialidad las vinculaciones interpersonales (Rocco, 2018, p. 20).

El espacio que se habita es vital para la construcción y satisfacción de las necesidades del ser humano, a través del mismo se construyen sus saberes y prácticas sociales más relevantes, participando así en la construcción y apropiación del territorio por parte de los sujetos.

Según Chardon (2010) “al habitar, el ser humano expresa que está construyendo su lugar, territorio y sistema de vida para poderse identificar con ellos, sentirlos propios y a la vez pertenecerles, enraizarse ahí y de igual forma proyectarse a partir de ahí.”, por lo tanto el sentido de pertenencia que obtienen los habitantes de Malvín Norte proviene de la ocupación de ese espacio en concreto y de diversos factores externos que hacen a la convivencia y vinculación de los sujetos que ocupan el territorio.

Este énfasis permite hablar de territorio humano y territorialidad cuyo significado hace referencia a los actos dinámicos de apropiación, transformación, “culturación” y antropomorfización del espacio, volviéndolo así territorio, es decir, un espacio con actores, dueños, defensores y dolientes con sentido de pertenencia hacia esta unidad espacial en la cual se reconocen, son reconocidos porque participan de su construcción y desarrollo (Chardon 2010, p. 26-27).

Como menciona la autora, los actos dinámicos de la convivencia e intercambio de saberes entre los habitantes que ocupan un espacio determinado generan un sentido de pertenencia, transformando así de manera constante el territorio. Parafraseando los escritos de Chardon (2010), se puede afirmar que el territorio se encuentra delimitado a su vez, por subjetividades y afectividades, lo cual se encuentra intrínseco en las formas que tienen los sujetos de apreciar la vida y su entorno.

Pedrosian(2013), realiza una especie de síntesis sobre la composición de habitantes de los barrios de la periferia y/o vulnerables, mencionando lo siguiente:

Pobladores y familias de pobladores expulsados de los medios rurales de todo el territorio nacional durante décadas, más de allá de fronteras y a escala regional, así como antiguos pobladores de las zonas consolidadas de la ciudad capital que son desplazados por políticas de vivienda y relocalizaciones específicas, se encuentran convergiendo en zonas periféricas donde poder construir un futuro para ellos y para sus descendientes. (p.25).

Generalmente los barrios de la periferia contienen lo que se denomina como “concepto de periurbano” está pautado por la desconcentración funcional asociada a la ciudad difusa. De hecho, ésta se distingue de la simple difusión urbana y de la urbanización del campo porque

está dotada de una estructura funcional autónoma.” (Artigas et. al, 2002, p.160), por lo tanto se encuentran ubicados en zonas vulnerables, de exclusión y discriminación.

Malvín Norte cuenta con la mayoría de las características de un barrio propio de la periferia apropiándose así del concepto “periurbano” mencionado anteriormente, debido a la mezcla originaria entre campo y ciudad que tuvo en sus inicios. Esto se logra apreciar a raíz de las transformaciones históricas que el barrio ha demostrado a lo largo de los años, siendo no menos importante que tuvo sus comienzos como zona de quintas.

Según García (1976):

El estudio de la territorialidad puede tener una repercusión directa en cuestiones tan propias de nuestra cultura como la migración, tanto interna como externa, la dinámica de población, la reacción ideológica de un conjunto cultural ante los impactos de los nuevos logros técnicos. Todas estas circunstancias apuntan a otras tantas variables de interrelación con el territorio. (...) la densidad de población y la cantidad artificial de mediaciones entre un sistema preestablecido de relaciones y el medio son elementos que condicionan y reorganizan toda la semántica propia de una adaptación territorial concreta en un momento determinado (p.16).

Como plantea el autor, el territorio es un conjunto de múltiples factores que hacen a la construcción del espacio en el cual los seres humanos habitan destacando como las “relaciones y el medio”, son aquellos determinantes claves para la adaptación y el desarrollo del territorio.

1.3 Sobre “lo común”, la historicidad barrial y su connotación territorial

Como segunda categoría se expone aquello definido como “lo común” por Gutierrez (2019). Para la autora “lo común” refiere al intercambio colectivo desde las subjetividades, la solidaridad y los aprendizajes que luchan contra lo impuesto por el capitalismo. Esto ocurre debido a la vinculación y producción colectiva en conjunto.

En términos concretos y cotidianos, esto significa ser colectivamente capaces de producir o disponer y procesar alimentos para nosotras y nuestras familias y

para las de los demás; significa también, entonces, poder intercambiar con fluidez todos esos productos; (...) tener acceso al agua y contar con lugares agradables donde habitar. (79-80).

Estas prácticas de la vida cotidiana, generan para la autora la reproducción social de la vida, fortaleciendo los espacios y aprendizajes proporcionados por expresiones culturales y simbólicas otorgadas por el territorio, el intercambio con otros sujetos y/o heredados de generaciones anteriores, produciendo y reproduciendo a la vida.

Por lo tanto, “lo común” se establece como una crítica al sistema capitalista actual y a la subordinación. Como oposición a ello, aparece esta categoría como una lucha por lo cultural que se configura como un espacio emancipador en construcción, esto sucede a través de la intervención de las prácticas colectivas, lo comunitario, la solidaridad y el intercambio entre pares.

A su vez, se relaciona con los aportes de Gravano (2016), sobre la connotación otorgada a la palabra “barrio” por las personas, el mismo expresa como:

Podemos convenir que el barrio es un lugar común en la ideología de los habitantes de la ciudad, pues tiene una determinada eficacia para referir de un modo sintético diversos aspectos de la realidad. Su sola mención encierra todo un mundo de significaciones. Este uso del barrio para decir otras cosas como sustituto simbólico. (p.140).

En este caso, los habitantes de Malvín Norte ocupan un espacio que ya cuenta con una definición, delimitación geográfica y espacial que pertenece a ese territorio en concreto. Este lugar no solo engloba a las personas que la conforman, sino también a las historias que construyen, proporcionando una breve visión general sobre los gustos, códigos, valores y aquellos determinantes simbólicos que hacen al barrio y su gente.

Se reproducen en el tiempo las diferencias territoriales, las distintas construcciones sociales, porque son funcionales al sistema de acumulación actual. Entonces el espacio público se desarrolla con cualidades diferentes de apropiación en cada ámbito,

mostrando distintas materializaciones de poder real y simbólico porque representan a sociedades formalmente iguales e inequitativamente diferentes (Magri, 2014, p.97).

La historia es lo que genera un sentido de pertenencia y afecto hacia el barrio del cual se es parte, la misma hace hincapié en sus comienzos y las transformaciones que se han generado a lo largo de los años. Las dinámicas poblacionales existentes son ocasionadas por la evolución del territorio desde sus comienzos como zona de quintas, hasta la formación de un barrio heterogéneo con personas que lo han poblado en diferentes etapas de su vida. Es decir, el territorio se encuentra sujeto a ciertas alteraciones ocupacionales, generacionales y simbólicas, refiriéndose con esto último al valor de pertenencia ya que el mismo se encuentra en constante cambio y sujeto a la población que allí reside.

Es pertinente traer aquí, lo expresado por Pedrosian (2013), con el fin de enriquecer aquellas características que realizan y componen el concepto de historicidad barrial, considerando la identidad del mismo, “se trata de trayectorias que convergen en un mismo espacio general, historias de vida que son recorridos en un territorio determinado por condiciones, factible de ser explorado y transformado hasta ciertos umbrales, procesos de aprehensión de acontecimientos espacio-temporalmente emplazados”(p. 23).

Si la identidad es un relato, como tantas veces se ha afirmado en la filosofía y en las ciencias humanas y sociales contemporáneas, su temporalidad constituye la forma que atraviesa y liga sus contenidos y sus expresiones. Su forma y su lógica preponderantes hasta el momento han sido la fragmentación, el aislamiento y el repliegue sobre sí de los acontecimientos y de sus efectos en la producción de subjetividad (Pedrosian 2013, p. 22).

La historia como tal, es aquello que se construye en el día a día representando cierto dinamismo y alteraciones proporcionados por la época histórica y el lugar en el cual se encuentra. Por lo tanto, cuando se habla de memoria se invita a recordar los errores y aciertos del pasado, en este caso se asocia a los cambios y/o transformaciones que se han presentado en el barrio a lo largo de los años, marcando la forma de sobrevivir.

“(...) A través de metodologías que alientan el diálogo de saberes reconstruyen el pasado con acciones en el presente, y enseñan formas de conocimiento, historias

diferentes a la oficial, hegemónica o institucional. De este modo, la memoria se vuelve herramienta política para legitimar las acciones diversas de afrontar, resistir, transformar y vivir la vida individual y comunitaria silenciada, olvidada, disputada en las luchas por la verdad, la justicia y la reparación.”(Gonzalez, 2014, p.87).

La autora plantea la importancia de la memoria, ya que a través de la reconstrucción del pasado se comprende y cuestiona el presente, fomentando mayores conocimientos sobre diversas cuestiones y apoyando los procesos de cambio, teniendo como objetivo principal el apoyo a las diversas luchas ocasionadas por las injusticias.

1.4 La Cultura Popular como símbolo de referencia, normas y valores

Por último, es pertinente mencionar la categoría *Cultura Popular*, ya que a través de la misma se busca profundizar en las diversas formas organizativas, propuestas culturales y memorias del barrio, ir más allá de lo material buscando la memoria colectiva que permita comprender lo simbólico del territorio y lo cultural que se presenta en una lucha constante debido a la reproducción del sistema de dominación.

Harris (1979), menciona que la: “Cultura es el conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida, socialmente adquiridos, de los miembros de una sociedad. incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)” (p.19-20). Esta definición es vital para profundizar en el concepto de *Cultura popular*, ya que proporciona elementos básicos para la comprensión de la misma.

El aspecto más valioso del concepto de cultura es el concepto de diferencia (...), su principal virtud consiste en ser un recurso heurístico de gran utilidad, que puede iluminar puntos de similaridad y contraste entre todo tipo de categorías: clases sociales, géneros sexuales, roles, grupos, naciones. (Appadurai 2001, p.15)

Siguiendo lo dicho por Appadurai (2001), la diferencia es la clave para comprender las raíces de las culturas, ya que la misma se encuentra arraigada al espacio sociodemográfico en el cual se encuentra, permitiendo que jueguen dentro de la misma ciertas formas de entenderla como por ejemplo mediante la investigación lo cual desembocará en nuevas líneas de

información que den un significado a un lugar, un tiempo y un espacio determinado. En este caso, la *Cultura Popular* de un territorio determinado.

Parafraseando a Gutierrez (2019), el progreso del capitalismo no solo trajo destrucción de las formas de vida de los sujetos, sino que a su vez dejó ciertas marcas en la historia particular de cada persona, donde la misma se encuentra compuesta por costumbres y comportamientos heredados, como también nuevos saberes y ajustes morales que permitan la convivencia en una comunidad, es decir se transforma en un sistema híbrido entre lo adquirido de forma heredada y lo aprendido a través de la sociedad.

La Cultura, se convierte en aquello incorporado y expresado por los individuos, transformándolos en seres reproductores de tradiciones, costumbres y valores que colaboran con el funcionamiento “orgánico” de una sociedad y espacio en concreto sosteniendo las dinámicas propias de la comunidad.

Es interesante mencionar que estas características no suelen ser respetadas de la misma manera por todos los ciudadanos, algunos pueden forjar sus propias reglas y normas de acuerdo a sus necesidades y proyecciones personales. En Malvín Norte, se distinguen estos dos casos representando un intercambio entre las prácticas heredadas y la participación comunitaria desde diferentes posturas.

Por otro lado, Bauman (2007) en su estudio sobre el consumo, señala un claro ejemplo sobre cómo las diferentes formas de crianza en el entorno sociocultural determinan aquello considerado como “felicidad”:

La sensación de felicidad o su ausencia dependen de las esperanzas y las expectativas, así como de los hábitos aprendidos, todos ellos elementos que varían de un marco social a otro. Así que la sabrosa carne tan valorada por el pueblo A bien podría resultar repulsiva o venenosa para el pueblo B. De ser transportado al mundo de la felicidad del pueblo B, el pueblo A podría sentirse sumamente desdichado, y viceversa.(p.66).

Tal y como plantea Bauman (2007), lo “deseable” tendrá una connotación positiva si el contexto lo amerita, pudiendo también existir un concepto totalmente diferente sobre aquello “deseable” en otro lugar.

Los sujetos suelen presentarse (en gran parte) como los encargados de distribuir aquellas conductas y costumbres que hacen al territorio y transforman la cultura de manera constante a lo largo de los años, esto se encuentra sujeto a una comunidad que comparte generalmente los mismos saberes y prácticas que tienen como resultado la conformación de una especie de cultura popular, cabe destacar que la misma varía según el contexto socio histórico del territorio.

Llevan consigo y cultivan ciertas prácticas asociadas a hacedores, así como elaboran nuevas en tanto estrategias de adaptación a las condiciones que se les imponen, mientras el proceso general va desgastando estas huellas, cortando los vínculos y generando como efecto una suerte de apatía y vacío existencial donde parecen no existir referencias de ningún tipo anteriores a un presente perpetuamente transitorio (Pedrosian, 2013, p.25).

El tiempo es uno de los principales factores que configuran la cultura y los espacios, a raíz del mismo aquellos conocimientos que se transmiten de generación en generación experimentan ciertas transformaciones o se encuentran desdibujadas ya que no se adaptan a las nuevas normas de comportamiento de la actualidad de los individuos, es decir la comunidad se transforma y con ella la Cultura Popular. En Malvín Norte, se puede apreciar a través de las actividades y talleres, los cuales se encuentran adaptados a los intereses y particularidades del barrio contemporáneas, sin perder la trayectoria histórica y aquello “heredado” de las comunidades anteriores.

Decía Talcot Parsons que la energía y los recursos materiales condicionan la acción, pero la cultura controla y orienta. Por eso mismo constituye una pieza esencial para la comprensión de los determinantes de los comportamientos y de las prácticas sociales. Por sus funciones de elaboración de un sentido común, de construcción de la identidad social y por las anticipaciones y expectativas que genera, la cultura está en la misma raíz de las prácticas sociales. (Giménez, 2007, p.51)

Thompson (1979), menciona como “se hace posible reconstruir una cultura popular establecida por la costumbre, alimentada por experiencias muy distintas de la cultura educada, transmitida por tradiciones orales, reproducida por ejemplos (...), expresada en símbolos y ritos” (p.40), por lo tanto se puede afirmar que es la Cultura la que le otorga el rumbo y transcurso de los comportamientos y valores que tendrá una comunidad en concreto, estas características aparecen a través de diversas prácticas sociales que surgen de acontecimientos y costumbres que se generan a lo largo de los años, contribuyendo al sentimiento de pertenencia de los sujetos, generando así una identidad que en este caso llamaríamos popular, ya que hace parte del sentimiento de pertenencia a un grupo en un tiempo y espacio determinado.

La cultura específica a una colectividad delimitando su capacidad creadora e innovadora, su facultad de adaptación y su voluntad de intervenir sobre sí misma y sobre su entorno. Ella hace existir una colectividad, constituye su memoria, contribuye a forjar la cohesión de sus actores y legitima o deslegitima sus acciones. (Giménez, 2007, p. 51)

En consiguiente y según Giménez (2007), la cultura es un concepto que pertenece y se desarrolla en comunidad, que se adapta y amolda a las necesidades de la época, pudiendo así transformarse para cubrir otras necesidades que existan en el entorno, así como también las acciones que los individuos tengan sobre el territorio.

Por otra parte, podemos apreciar nuevamente la incidencia que aquí tiene la historicidad barrial en la Cultura, ya que la misma forma parte y comprende diversos factores como los cambios en los espacios barriales y las formas organizativas, permitiendo recuperar así las trayectorias históricas de un barrio que presenta múltiples expresiones de lucha desde sus inicios a través de experiencias colectivas, propias del ámbito barrial.

Partiendo de lo mencionado por Magri (2014), la historia no solo proviene del espacio que se ocupa y del transcurso de los años, sino también de la capacidad de acumulación de los ciudadanos, ya que como se menciona a pesar de ser sociedades que comparten la misma delimitación geográfica, se pueden apreciar las diversas formaciones de comunidades con accesos y desarrollos diferentes.

La *Cultura Popular* es sinónimo de adaptación a los nuevos tiempos y cambios estipulados, llevando consigo diversas expresiones que hace a los seres humanos lo que son y estipulan el desarrollo de los mismos mediante su manera de pensar y sentir

Capítulo II

La experiencia del Centro Cultural Malvín Norte desde un territorio popular

Luego de presentar las dimensiones teóricas y metodológicas, se pretende en este apartado exponer el análisis. El mismo consta de una división en tres subtítulos, en primer lugar se presenta el territorio para posteriormente ilustrar y caracterizar el Centro Cultural Malvín Norte.

En segundo lugar, se presentan las valoraciones de las entrevistas, respecto a lo que entienden por cultura en esta experiencia particular del Centro Cultural, en relación con las categorías teórico-conceptuales seleccionadas. Por último, se plantean algunas reflexiones finales en cuanto a limitaciones y desafíos de esta experiencia en la coyuntura actual.

2.1Caracterización del territorio

Se entiende pertinente caracterizar algunos rasgos históricos del territorio utilizando para ello diversas fuentes documentales, así como también de entrevistas realizadas, esto nos permite conocer la relación con procesos sociales más amplios.

Según datos recopilados, Malvín Norte comienza a poblararse entre fines de las década del 40 e inicios del 50, principalmente por inmigrantes que inicialmente utilizaban la zona para las quintas. Con el paso del tiempo se comenzaron a instaurar planes de viviendas no solo por parte de los gobiernos nacionales, sino también de cooperativas, lo que generó un aumento de la población.

El barrio también se encuentra atravesado por cambios políticos, crisis económicas y diversos fenómenos sociales que surgieron en nuestro país como lo fue la dictadura cívico - militar en 1973, la cual se encontraba inmersa en un período histórico donde los sectores conservadores

toman el control del Estado, dejando como resultado un aumento de desempleo por falta de fuentes históricas de trabajo por ejemplo.

También se experimenta la vuelta de la democracia y cambios en el mercado que desembocaron en un proceso de desindustrialización, construyendo un barrio de obreros en personas desempleadas a causa del cierre de fábricas en zonas aledañas.

En lo que a estructura respecta, a lo largo de los años y al aumento de la población se ha perdido la estructura barrial y la relación que los sujetos pudieran tener no solo con el barrio sino entre sí, ya que a modo de ejemplo los grandes complejos habitacionales cuentan una alta concentración de habitantes en una superficie acotada.

A su vez, está compuesto por un sistema educativo completo ya que cuenta con centros educativos destinados a la primera infancia como lo son los centros Caif y Jardines de Infantes, escuelas, liceo, UTU, también se encuentra la Facultad de Ciencias construida en el terreno de lo que en aquel entonces era la quinta de Euskal Erría, un anexo del Instituto Superior de Educación Física, el Instituto Pasteur, Consultorio Jurídico de la Facultad de Derecho donde su principal función es la asistencia gratuita a través de estudiantes de la carrera, también cuenta con mutualistas, policlínica, canchas deportivas, un Centro Juvenil llamado “Lamistá”, una sede de “Gurises Unidos”, salones comunales coordinados por el Municipio y un Centro Cultural conformado y gestionado por vecinos dentro del cual se ejercen talleres, convocatorias participativas, donaciones, apoyo a escolares, eventos, entre otros servicios a la comunidad.

Por otra parte, también se encuentran ciertas redes institucionales que hacen al comportamiento y organización del barrio como son: la red educativa, la misma se conforma por instituciones sociales, educativas y de salud para atender las necesidades de los niños y adolescentes de la zona y la mesa de coordinación zonal la cual se genera de manera mensual representando así, la unión de los vecinos y autoridades de la zona. En ella exponen los problemas de actualidad como lo son: seguridad, alumbrado, infraestructura entre otros aspectos, con el fin de lograr soluciones. También es fundamental destacar aquí, la importancia de la comisión de vecinos del Centro Cultural Malvín Norte, ya que la misma funciona como un factor de principal incidencia en el barrio.

Cabe destacar que el Centro Cultural Malvín Norte surge a partir del año 2009, debido a la iniciativa de algunos vecinos del barrio que luchaban por mejorar el bienestar de los ciudadanos de la zona y solidarizarse con disminuir en cierta manera diversas necesidades, construyendo un servicio del barrio para el barrio. Ello se fortalece debido a la integración del Municipio E, el Programa Esquinas de la Cultura y el apoyo de la Intendencia de Montevideo a través del programa ABC, además de la intervención del Servicio de orientación, consulta y articulación territorial (SOCAT) el cual cumplía un rol fundamental y fue clave los años que duró en el barrio.

Siguiendo esta línea, podemos entender a la comisión del Centro Cultural como un grupo de ciudadanos que se juntan e integran en función a un objetivo en común, ya sea a nivel general como la mejora del barrio Malvín Norte, en el entendido de que sea un buen lugar para vivir para todas las personas que allí habitan, así como objetivos más específicos que responden a proyectos o programas puntuales.(Centro Cultural Malvín Norte, 2023, p.8)

Dentro de las actividades realizadas por el Centro Cultural se podría destacar a modo de ejemplo, el rol fundamental que adquieren en la recuperación de la memoria teniendo como principal objetivo la contribución a la memoria como constructora de identidad en el barrio.

El tema surge de la preocupación que observamos de los vecinos de Malvín Norte a nivel general, y más puntualmente de la comisión del Centro Cultural, la cual forma parte de un grupo denominado “Memorias de Malvín Norte” que trabaja sobre los hechos ocurridos durante la dictadura cívico-militar dentro del barrio, ya que tiene especial importancia, no solo para la reconstrucción del pasado sino también para comprender el presente y proyectar un futuro con horizontes de libertad y emancipación. (Ex Centro de detención Álvarez Cortés, 2023, p.2)

Por otro lado, se encuentran las actividades diarias desarrolladas en el Centro Cultural Malvín Norte por parte de actores y vecinos donde el programa Esquinas de la Cultura presenta tres talleres gratuitos: Plástica, Hip Hop y Guitarra, por otro lado existen talleristas particulares que cobran una cuota a las personas que participan de: Taller de Cerámica, Yoga, Taekwondo y Psicomotricidad para +60 años, por último la Universidad de la República cuenta con

prácticas de ISEF donde se proporcionan clases de educación física para adultos y de la Licenciatura en Trabajo Social que interviene activamente en el Centro.

Con respecto al funcionamiento del mismo, el Centro Cultural Malvín Norte presenta como dinámica principal las reuniones sistemáticas con una frecuencia semanal, dentro de la cual se desempeña la puesta a punto y distribución de tareas de la semana, acompañado de la toma de decisiones a través de debates que se presentan de manera horizontal. La co-gestión y división de actividades es lo que permite la practicidad a la hora de desempeñar las diversas tareas que se les presenta en el futuro. Resulta interesante lo que sucede en la cotidianidad de este espacio, ya que los vecinos e instituciones participantes intentan mantener el equilibrio entre Cultura y solidaridad.

2.2 Valoraciones desde los diferentes actores sociales en Malvín Norte

Se plantea a continuación los contenidos atribuidos a la cultura y al lugar que ocupa en el enclave territorial, a través de relatos e información recabada de las entrevistas realizadas a los estudiantes de la licenciatura en Trabajo Social que asisten al Centro Cultural Malvín Norte como parte de su práctica pre profesional, a un Gestor Cultural que participa de manera activa en el mismo y a integrante del barrio que participa en el espacio.

Se encuentra fundamental poder definir qué es la Cultura para uno de los entrevistados y partir desde la idea del mismo, propiciando unir los diversos relatos y aportar las perspectivas de cada uno de los entrevistados.

Estos barrios de alguna manera tienen una identidad propia y en algunos casos está bueno sentir y reconocer que no solamente son menos espectadores de recibir propuestas Culturales, sino también la posibilidad de ser creadores de Cultura y en el sentido amplio porque las expresiones lúdicas también lo son, cómo interpretamos, cómo vivimos, cómo somos generadores de Cultura. (gestor cultural, comunicación personal, 30 de julio de 2025).

Como se ha hecho referencia a lo largo de este trabajo final, especialmente en la dimensión de *Cultura Popular* en el Marco teórico, es importante conocer el punto de partida y la perspectiva desde dónde se mira a la Cultura, lo cual mueve circunstancialmente las diversas

visiones y versiones que se obtienen sobre un territorio determinado por el simple hecho de la noción de Cultura que se tiene.

Se entiende que Malvín Norte es un territorio rico en lo que refiere a intercambios sociales de diversas índoles, lo que permite que los vecinos tengan experiencias singulares vinculadas a la Cultura a través de diversas actividades y costumbres propiciando el desarrollo continuo de la misma que los sujetos de la zona reproducen y fomentan. Esto a su vez, coincide con los aportes de Gravano (2016) cuando menciona que la Cultura no es universal, sino que es el resultado de la visión de alguien, la cual también se encuentra influenciada por su propia Cultura. A su vez, los relatos del Gestor Cultural esbozan como los vecinos incorporan la Cultura y la reproducen.

Es importante mencionar en este apartado nuevamente a la identidad, ya que es aquella distinción y observación que las personas hacen del espacio en el que se encuentran en su actualidad pudiendo basar sus acciones y accesos en esto. La identidad nace con el sujeto y se reproduce a lo largo de su vida, cabe destacar que la misma al encontrarse fuertemente influenciada por el entorno puede ser variable en algunos casos.

Yo tuve muchos aprendizajes. Y voy por más, por más aprendizajes, ¿no? Porque el primer aprendizaje es el valor hacia el otro, que yo ya lo llevaba, pero bueno, ahí como que se fortalece el otro. Aunque esté en zona roja, el otro tiene muchísimos valores, ¿no? porque una cosa es saberlo y otra cosa es estar ahí.(Vecina, comunicación personal, 18 de julio de 2025)

A partir de la cita anterior, la vecina menciona uno de los pilares principales para el funcionamiento de una comunidad, también alude a la importancia de “estar ahí” con el fin de liberar las estigmatizaciones ocasionadas por el desconocimiento, el intercambio de valores y fortalecimiento de los mismos genera identidad. A su vez, la vecina también plantea lo siguiente:

Es la tarea social, a veces no es solo un plato de comida, obvio que sí el plato de comida influye, la taza de leche calentita influye, pero en lo social hay como todo un trasfondo que no se ve, porque si bien de repente vienen, se sientan y te miran, pero

saben que lo estás mirando, saben que lo estás esperando, acompañando. Y vos decís, es lo cotidiano, pero bueno, muchas personas no tienen eso.

Por ende, a través del acceso a espacios como el Centro Cultural Malvín Norte, se genera identidad en el barrio y en las personas que asisten al mismo, ya que además de representar una fuerte impronta sobre lo que se hace, también se genera un espacio de acción con sentido de pertenencia colectiva e individual. Esto constituye un reconocimiento para el sujeto traspasando lo material e incursionando en la validación social en un espacio determinado a través de una experiencia concreta, permitiendo comprender lo cultural y las valoraciones otorgadas mediante procesos subjetivos particulares, en otras palabras un motor vital para la vida.

La Cultura es una oportunidad de construir saberes, de construir experiencias y de facilitar la integración y la promoción sociocultural en el sentido amplio, facilitando el acceso a personas que pueden tener posibilidades y a las que no. Yo creo que se enriquece cuando realmente hay esa posibilidad intergeneracional, de perfiles socioculturales distintos, no siempre es fácil y eso es una realidad también, pero hay propuestas en el Centro Cultural que realmente están permitiendo esa experiencia por ahí. (gestor cultural, comunicación personal, 30 de julio de 2025)

La funcionalidad del Centro Cultural Malvín Norte, permite tal y como lo menciona el entrevistado el flujo de acceso a las personas al lugar, independientemente de sus posibilidades económicas, logrando intercambios importantes entre los intereses de los jóvenes y no tan jóvenes con los de los niños y adultos mayores, lo cual constituye un factor clave para la propagación sociocultural ya que permite transmitir el conocimiento, los valores y las costumbres de cada sujeto, las cuales en muchos aspectos pueden llegar a diferir con otros pares.

Todo, la Cultura es todo, la Cultura no es solamente el aprender a leer, aprender por lo cual se puede escribir, la Cultura es transmitir los sentimientos a través de la danza, a través de la comida, a través de los movimientos, a través de mirarse a los ojos, a través del abrazo. Todo es cultura.(vecina, comunicación personal, 18 de julio de 2025)

En este caso, la vecina participante de la comisión del Centro Cultural identifica al concepto como un “todo”, mientras que en la entrevista realizada a los estudiantes la definen como “algo fundamental”, lo cual deja entrever las asociaciones de los entrevistados con respecto a la Cultura y sus efectos, pudiendo mencionar que los seres humanos se encuentran de manera permanente atravesados por este concepto y sus consecuencias.

Por ende, la visión de cultura se encuentra recontextualizada por los entrevistados a raíz de su experiencia cotidiana. No obstante, esta perspectiva refleja cierta dicotomía con lo estipulado generalmente por las políticas públicas donde se plantea a la Cultura como actividades artísticas, provocando una tensión entre lo expresado por los vecinos y el Estado.

A través de los relatos de los entrevistados, se expresa la importancia de la existencia del Centro Cultural en el barrio como centro de referencia, identificando en el caso de la vecina como “crecimiento o unidad”, desde el hecho de la gran fortaleza que significa para el barrio la presencia de un Centro Cultural de esas características para la población del territorio. Por otro lado, los estudiantes también coinciden en cuanto a lo que representa que es “la generación, producción y reproducción de la Cultura” aportando así a la identidad del territorio.

Según Chardon (2010), se sostiene al territorio como punto de partida, como aquel espacio físico del cual se parte y a la territorialidad como aquellas dinámicas adquiridas que tratan sobre lo que ocurre en ese espacio en particular y las relaciones que se tienen con el mismo, fomentando el crecimiento de ese espacio y de esa población. Para que ello ocurra es totalmente necesaria la presencia de los vecinos y demás profesionales e instituciones que intervienen en el Centro, fomentando así, una especie de pensamiento y retroalimentación colectiva con el fin de lograr abordar diversas cuestiones.

2.3 Sobre el rol del Centro Cultural Malvín Norte, sus limitaciones, tensiones y desafíos

El barrio Malvín Norte se encuentra atravesado por una desigualdad en el acceso al trabajo, bajos salarios y diversas problemáticas que se expresan en la vida cotidiana de las familias y en las dinámicas barriales. En este sentido el Centro Cultural Malvín Norte, no es ajeno a estas problemáticas y se ubica desde un rol articulador y organizador de las necesidades de la

población, ocupándose de gestionar reuniones y propuestas con diversos organismos del Estado, para lograr recursos y servicios.

En este contexto aparecen fuertemente marcadas las diversas vulnerabilidades emergentes de la realidad actual del barrio, tratando de abordar estas necesidades que claramente lo trasciende. Se plantea que lejos de soluciones integrales provenientes del Estado en oportunidades se logran algunas acciones que sólo atenúan problemas, es por ello que este espacio funciona como articulador de las múltiples necesidades y demandas.

“El centro cultural ocupa un lugar fundamental en el acceso a derechos culturales, en primer lugar, pero en el acceso a otras cuestiones, a la alimentación, acceso a la vivienda, en fortalecer las luchas colectivas, en la posibilidad de canalizar las demandas, de agruparse, de generar colectivo, resistencia, identidad. Entender el contexto en el que está inserto no es menor, porque qué triste sería que el centro cultural estuviera aislado de la realidad que está pasando en el barrio, y no se involucrara en ello. Es importante que el centro cultural pueda visualizar esa realidad e involucrarse y problematizar y acompañar las luchas que se llevan desde ahí.”
(estudiantes, comunicación personal, 09 de julio de 2025)

Por lo tanto, el Centro Cultural no solo aborda los temas culturales, sino también problemas generados por la emergencia social, desplegando en forma simultánea acciones relacionadas con lo cultural pero también lo asistencial. Desde una perspectiva crítica en referencia a lo acotado de las acciones que realiza el Estado en el territorio. Esto genera una fortaleza en el colectivo con capacidad organizativa y reivindicativa de los problemas del barrio, por otro, esto fragmenta las acciones en múltiples actividades y propuestas, que en oportunidades limita la posibilidad de profundización. Se entiende sin embargo que se produce una retroalimentación existente entre las acciones vinculadas a la cultura (inmateriales y simbólicas) y las acciones vinculadas a las necesidades básicas ocasionadas por la emergencia social (materiales).

El colectivo de vecinos define resoluciones y actividades vinculadas a los temas emergentes de lo social, esto muchas veces es entendido como una tensión para otros actores institucionales, una encrucijada entre lo que se debería hacer, tomando en cuenta que es un Centro Cultural y lo que realmente se hace, abarcan otros temas más amplios.

Pero por otro lado, tampoco podes ignorarlo y decir “acá no pasa nada”, porque es el público y es el barrio que tenés, entonces yo creo que no está mal poder pensar como línea de acción, pero tampoco está bueno que te corras claramente, porque si no, dejas de ser un Centro Cultural y te transformas en un Centro Social. (gestor cultural, comunicación personal, 30 de julio de 2025).

A pesar de la intervención del Estado mediante servicios y/o recursos, no es suficiente para solventar las necesidades básicas, dejando a las mismas como insatisfechas, esto ocurre debido a la incapacidad de las autoridades para brindar asistencia real de manera activa y sostenida en el tiempo. De aquí deviene la importancia del funcionamiento de un Centro que no solo proponga lo Cultural, sino que a su vez proponga respuestas más efectivas mediante la solidaridad organizada frente a la ausencia de políticas públicas efectivas, ya que trabajan en otras actividades como donaciones, capacitaciones, guía de apoyo, entre otras cuestiones.

Para Chardon (2010) la asistencia incorrecta de las políticas públicas proporcionadas se encuentra errónea debido a la desinformación existente sobre la vulnerabilidad de los espacios dentro de las instituciones encargadas de efectuarlas, por lo tanto el Centro Cultural actúa como referencia de las autoridades otorgándoles la posibilidad de intervenir y comunicarse en ciertos espacios de difícil acceso y comprensión, proporcionando una información adecuada sobre la situación actual.

Por otro lado, es pertinente jerarquizar el tema de las necesidades con respecto a la atención de problemáticas vitales o de asistencia. Se convierte en un tema sumamente relevante para los entrevistados debido a que presentan una visión bastante singular sobre lo que se hace y lo que se debería hacer desde las funciones que debería cumplir el Centro y las del Estado, como ciertas presencias y/o ausencias delimitan el espacio, los comportamientos y las decisiones que se tomarán a futuro. Existen ciertas necesidades que se identifican con mayor claridad a nivel general y al encontrarse en situación de extrema necesidad y urgencia suele ser donde más se tiene el foco. En este caso, se destacan dos necesidades básicas insatisfechas como son la alimentación y la vivienda.

De las canastas pensaba que claro, también un poco no es de lo que se quiera hacer o intentar hacer porque creo que las discusiones más a fondo del tema de la canasta es

seguir dando esas cuestiones, este es el rol que le corresponde al Centro Cultural asumir que ahí tenemos diferentes posturas y (...) como esto de comprender las dos partes porque hay gente que está comiendo de eso ¿cómo las vamos a sacar? (estudiantes, comunicación personal, 09 de julio de 2025).

Desde este punto, se señala que el Centro se convierte en un espacio de atención de algunas necesidades como por ejemplo la alimentación, a través de la distribución de canastas. Las mismas son obtenidas a raíz de la Unidad Alimentaria de Montevideo, ya que se presenta como un recurso del Estado que interviene por parte de la Intendencia de Montevideo. Sin embargo, también siguen vigentes algunas ollas populares a las cuales el Centro les otorga alimentos.

Ahora está lo de la regularización pero porque se arrancó a mover de vuelta la Comisión de asentamientos y ni siquiera la Comisión de asentamientos sino las personas que están a cargo del tema de la regularización o qué sé yo porque también es como, bueno, qué entidad o qué importancia hace el estado desde las otras instituciones, más bien estatales que están a cargo de llevar el realojo, por ejemplo qué presencia tienen esas personas, estas autoridades en el barrio, porque los temas siguen estando, la cosa es como la impronta que le dan las personas que realmente le tienen que dar. (estudiantes, comunicación personal, 09 de julio de 2025).

Por otro lado, se aprecia la extrema necesidad de un realojo para aquellas personas que viven en el asentamiento Aquiles Lanza. Ya que a lo largo del tiempo ha logrado presentar una mayor fortaleza, esto ocurre debido a la interacción de las autoridades estatales para con el pueblo y la importancia de como mencionan los Estudiantes darle la impronta al tema para que se administre de una mejor manera y llevar a cabo el plan de trabajo.

Cabe destacar, que estas situaciones generan ciertas tensiones con los diversos actores institucionales, ya que como señala el Gestor Cultural existen ciertas contradicciones con respecto a lo que se espera y a lo que realmente se logra otorgar, demostrando la incapacidad para responder a las demandas del barrio por parte del Estado ya que se trasladan las responsabilidades del mismo al territorio, generando una política pública aún más fragmentada.

Por otra parte, es importante destacar que ciertos aspectos productivos para el Centro Cultural y los vecinos, ya que es a raíz de las demandas que el Centro puede distribuir las actividades y tareas que se realizan en el lugar, solicitando más recursos cuando se cree necesario y delegando a vecinos ciertas actividades con el fin de atender más situaciones en lo que a solidaridad respecta.

En este caso, actores como la Universidad, la Intendencia de Montevideo y el Programa Esquinas de la Cultura representan el mayor porcentaje de recursos que obtiene el Centro Cultural Malvín Norte, funcionando así como el soporte principal del mismo, en lo que a recursos y servicios respecta. Sin embargo, cabe distinguir que cada actor tiene objetivos propios y en oportunidades se generan tensiones con las acciones priorizadas por los vecinos organizados. Por su parte, a pesar de los esfuerzos por atender algunas necesidades como la alimentación los recursos no son suficientes en comparación con la demanda. Cabe destacar que para acceder a estos recursos y servicios el Estado solicita comprobar una extrema vulnerabilidad como especie de “justificación”, para el merecimiento de estos, lo que ubica a los vecinos en un lugar de múltiples tensiones.

Con respecto a los aportes que brinda el centro, en la entrevista con una vecina menciona que son sumamente importantes ya que el mismo interviene en la satisfacción de diversas necesidades, entre ellas menciona la alimentación, vestimenta y también el recibimiento en el Centro Cultural menciona que “la primera persona que te recibe es muy dulce, te dan ganas de entrar, te invitan, no se siente el rechazo y eso está bueno”

Como ya se mencionó anteriormente, también alude a cómo el Centro Cultural cumple un rol sumamente importante ya que nuevamente se posiciona como un referente comunitario de ciertas autoridades barriales para solicitar opiniones y contactos debido a la conexión que los integrantes del Centro tienen con la gente del barrio.

“En el aspecto de crecimiento, de unidad, de saber qué le pasa al otro, de acercar al otro, de llegar al otro. (...) es importante que estos centros que a través del boca a boca la gente se va acercando y sabe que no está solo. De cómo a veces no es solo él te da una ayuda o te guía en algo, sino él vas a desahogarse de repente, solo a contar.”
(vecina, comunicación personal, 18 de julio de 2025)

Se esboza a través del relato anterior la categoría de lo común, ya que expresa la importancia de estos centros no solo como promotores de cultura, sino también como lugares de vinculación, de desahogo, convirtiéndose así en un espacio de intercambio emocional, fomentando la escucha activa y la contención entre pares.

A su vez, es pertinente destacar como un pilar fundamental que es un espacio a través del cual no solo se imparten actividades y servicios ya descritos anteriormente, sino también se convierte en un soporte donde las personas acuden para plantear sus problemáticas y pueden ser recibidas y escuchadas. Tal y como lo plantea la vecina entrevistada, el Centro es un espacio de vital importancia por la contención que él mismo le proporciona a quienes concurren.

Pasa a convertirse en un espacio de intercambio por parte de las instituciones y los vecinos, donde la cultura es una dimensión más y no la única, como plantean los estudiantes “esto no es solo Cultura es un montón de acceso a todas las otras cuestiones”, influye en diversos aspectos que afectan directamente a la población de la zona, convirtiéndose en un espacio de referencia, representando a su vez la identidad del Centro Cultural como lugar de resistencia..

Con respecto a los cambios impartidos por la actualidad en el barrio, la vecina menciona lo siguiente:

“Lo veo muy cambiado en el tema violencia, hay más violencia, más pérdida de valores y no quisiera usar esa terrible palabra que te separa del resto de la comunidad, que es la zona roja. Entonces como que la gente que está en zona roja ya se va como agrupando en zona roja y se amolda a la cultura quizás y contra eso es lo que el centro trata de luchar, de cambiar y creo que está sobrepasado.”

Algunos factores como la ubicación geográfica y el desarrollo de los barrios también son claves a la hora de analizar la población que accede a los servicios que brindan los Centros Culturales. En el caso de Malvín Norte, por ejemplo, al contar con un barrio fuertemente segmentado, generalmente no ocurre el intercambio de las personas dentro de este espacio en concreto. Sin embargo, sí existe el intercambio cultural en lo que respecta al territorio. Como menciona Chardon (2010), “el hábitat nace de hábitos y genera otros”, lo cual afirma que el lugar de origen de los individuos forja la Cultura desde sus inicios.

Cabe destacar lo señalado por Magri (2014), ya que plantea la importancia de estos lugares de solidaridad y cooperación y la importancia de la articulación con el Estado y lo barrial, ya que es lo que permite la sostenibilidad de estos espacios.

Yo creo que sí, hay limitantes, porque ese espacio queda chico, se prometió una reforma que aparentemente ya salió porque realmente queda chico, hay limitantes presupuestales, porque la verdad, esos Centros Culturales deberían tener un apoyo presupuestal un poco más fuerte, o sea, hay talleres, hay materiales, hay obras, pero en realidad debería de tener otras fortalezas, o sea, en términos de apoyo concreto, y más en lugares donde no hay mucho. (gestor cultural, comunicación personal, 30 de julio de 2025)

Es en este sentido que las necesidades planteadas por el entrevistado en lo que a espacio y recursos refiere, se encuentra fuertemente marcado por limitaciones más profundas como lo es el desarrollo y el territorio vulnerable dentro del cual se encuentran. Esto solo demuestra que las condiciones de desigualdad pertenecen a una lógica generalizada de escasos recursos públicos que impiden el desarrollo no solo del Centro, sino también de otros espacios.

Por lo tanto, todo condicionante que afecte al funcionamiento del grupo influye negativamente y se expresa a través de demoras y complicaciones del funcionamiento del lugar. Lo cual no significa que las personas que trabajan en este lugar y construyen redes cotidianamente no funcionen, sino que se tiene como objetivo mejorar y seguir avanzando a pesar de las tensiones y/o conflictos diarios es una fortaleza.

Es importante destacar lo expresado por los estudiantes con respecto al diálogo con actores institucionales y autoridades que establece el Centro, ya que se utiliza como medio principal para problematizar y visibilizar las diversas necesidades del barrio. Esto es considerado el medio principal para exigir políticas públicas, también se menciona entre los entrevistados la ausencia del SOCAT y de programas territoriales. Es a partir de esta falta que el Centro comienza a tomar un rol más activo debido a la ausencia del Estado y del programa canalizando las demandas y conflictos existentes.

A partir de lo expresado por los entrevistados, es pertinente plasmar la crítica al sistema de políticas públicas y sociales realizada, donde no solo se destaca la partida del SOCAT, sino también como menciona Chardon (2010) las políticas existentes centralizadas que abordan generalmente a los espacios físicos, excluyendo otros síntomas como por ejemplo situaciones de desigualdad social, económica y cultural, obteniendo como resultado más desigualdades ya que no se expone el problema real, agravando o propagando aún más la situación.

Por ende, es pertinente señalar que el Centro Cultural Malvín Norte es el principal referente comunitario de la zona cuando existen diversas complejidades culturales, sociales y económicas. Esto se puede apreciar a través de las entrevistas realizadas a los estudiantes, vecina y al Gestor Cultural, como también a la caracterización del barrio realizada en este apartado lo cual demuestra la importancia que tiene la gestión de este lugar, funcionando así como un espacio práctico que refuerza no solo desde el ámbito cultural, sino también social.

Reflexiones finales

Es pertinente realizar en este apartado algunas reflexiones en referencia a la cultura y lo social en el Centro Cultural Malvín Norte como una experiencia singular.

Se considera relevante mencionar que la Cultura y el territorio se encuentran interconectados ya que no existe una sin la otra, esto ocurre debido a que el espacio en que se habita construye y reproduce la Cultura de manera constante.

Se entiende que algunos factores que emergen de la realidad social y económica son claves al momento de definir el contexto de cada espacio, generando así una especie de relación inseparable entre Cultura y territorio que no puede mantenerse al margen de la realidad social ya que se encuentran directamente involucrados.

Es importante mencionar que el Centro Cultural trasciende la realización de acciones vinculadas a la cultura y abarca otros aspectos de la vida cotidiana, que tratan sobre las necesidades básicas que emergen en un territorio atravesado por múltiples desigualdades, esto genera una fusión entre lo cultural y lo asistencial, asumiendo también la luchas por derechos, valores, justicia social y solidaridad barrial.

El Centro Cultural Malvín Norte se presenta como un espacio de intercambio que retroalimenta de manera positiva las relaciones y vínculos de aquellas personas e instituciones que participan activamente en el mismo, obteniendo como resultado la organización de acciones, recursos y/o servicios brindados para la población de Malvín Norte.

A lo largo de este trabajo se observa cómo las políticas públicas ejercidas desde el estado son escasas y fragmentadas, lo cual genera que este lugar se convierta en un espacio de referencia barrial, ya que como se indicaba en el análisis de este trabajo la emergencia social es la que obliga a adaptarse a los cambios y necesidades que se solicitan de manera constante por parte de los vecinos.

En un fragmento de las entrevistas, los estudiantes plantean que el Centro no es solo Cultura, sino también la suma de muchas otras cuestiones propias de la zona, que inciden de manera directa y constante en sus habitantes fomentando así la búsqueda de soluciones a las necesidades insatisfechas como también al fortalecimiento de los vínculos.

El Centro Cultural Malvín Norte no solo representa intereses y necesidades culturales sino también experiencias colectivas y de lucha por lo “lo común” cimentada en una historia de reivindicación de múltiples derechos y necesidades colectivas. Estas formas colectivas de reproducir la vida se enfrentan a la lógica individualista dominante, representando y construyendo saberes y prácticas colectivas frente a la realidad emergente de Malvín Norte. Por ende, lo común refleja un horizonte mucho más amplio que involucra no solo lo cultural sino también la lucha y las formas de organización para la defensa de lo social y la política de lo colectivo.

En el caso de Malvín Norte se considera que el Centro Cultural encarna experiencias y costumbres vinculadas a luchas por el bienestar colectivo, estos aspectos son parte de la identidad barrial.

Como se pudo recabar en las entrevistas, las actividades realizadas por el Centro expresan valoraciones muy favorables en términos de solidaridad y cohesión social. Si bien algunas son consideradas asistenciales, estas son valoradas por los vecinos.

El barrio Malvín Norte no solo es un espacio atravesado por diversos factores sociales, políticos y económicos, sino también es un conjunto de situaciones, experiencias y subjetividades que le otorgan sentido a cada una de las personas que comparten ese espacio determinado y a los vínculos generados a raíz de la socialización en el territorio. Presenta una historia, fortaleza y unión singular, la cual se enriquece a través de cada logro de recursos y servicios que atienda las múltiples necesidades humanas. Es en este espacio también donde confluyen formas de participación, vínculos y aprendizajes que constituyen la cultura popular.

Es importante destacar entonces que existen formas diversas de entender la cultura popular, para el Centro Cultural las acciones asistenciales vinculadas a las necesidades básicas, los talleres de Esquinas de la Cultura y otras áreas de trabajo también configuran la cultura.

En relación a los objetivos planteados en esta Monografía Final de Grado se podría decir que a raíz de este estudio se ha logrado incorporar mayores perspectivas a través de los relatos de los diferentes actores de la zona seleccionados, así como también con la incorporación teórica de bibliografía que permitió acompañar ese proceso.

Es a través de las anteriores líneas descritas que se logran apreciar diversos procesos socioculturales que formaron, forman y formarán al territorio seleccionado, permitiendo seguir avanzando y desarrollando sobre estas cuestiones propias de la realidad social. Es fundamental partir de la idea de que las diversas perspectivas se presentan como subjetivas construyendo nuevos desafíos, en este caso los vecinos que participan tienen como uno de sus objetivos principales el bienestar del barrio.

Se plantea como limitante las políticas públicas focalizadas e insuficientes frente a las necesidades sociales, de haber una mayor presencia de recursos esto permitirá el desenvolvimiento de acciones culturales más amplias que ahora no son posibles por las múltiples problemáticas que presenta el barrio.

Por otra parte, para futuras investigaciones se considera pertinente explorar sobre el mismo tema en otros barrios con el fin de comparar de manera exhaustiva la situación en los diferentes espacios del país, también sería enriquecedor dividir estos temas por género y edades con el fin de descubrir los accesos de las diferentes poblaciones a estos centros.

Por último, se propone como desafío a futuro la construcción de estos Centros desde la mirada y el accionar propiamente cultural con los recursos y servicios institucionales adecuados, además de obtener un mayor reconocimiento de estos espacios en los barrios.

Tabla de Referencias

- Albistur, G. (2013.). La civilización en disputa : democracia, institucionalidad, derechos y libertades. Dos modelos en los debates editoriales durante la dictadura uruguaya 1973-1984. UR. Espacio Interdisciplinario.
- Appadurai, Arjun (2001). La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización, Montevideo: Trilce, 2001.
- Artigas, Alicia et al. Transformaciones socio-territoriales del Área Metropolitana de Montevideo. EURE (Santiago) [online]. 2002, vol.28, n.85.
- Baráibar, X. (2013). Territorio y políticas sociales. Instituto Humanista Cristiano Juan Pablo Terra.
- Bauman, Z. (2007). Vida de Consumo. México. Fondo de Cultura Económica.
- Béjar Navarro, R. (2019). ¿Qué es la cultura popular?. Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales, 25(95-96). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1979.95-96.72474>
- Berger, P. y Luckman, T.; 1968; La construcción social de realidad; Buenos Aires; Amorrortu.
- Chardon, Anne-Catherine. "Reasentar un hábitat vulnerable: teoría versus praxis". Revista JNV! Nº 70 [en línea] 2010, vol. 25.
- Equipo Territorial de Malvín Norte del Programa Integral Metropolitano. (2015). Equipo Territorial de Malvín Norte del PIM Udelar. Universidad de la República. Recuperado de:

<https://pim.udelar.edu.uy/wp-content/uploads/sites/14/2015/11/Documento-de-trabajo-I-del-Equipo-Territorial-de-Malvi%CC%81n-Norte-del-PIM-UdelaR.pdf>

-Fernández, J. (2018). Diagnóstico Malvín Norte. Junta Nacional de Drogas.
https://www.gub.uy/junta-nacional-drogas/sites/junta-nacional-drogas/files/2018-01/Diagn%C3%B3stico%20Malvin%20Norte_Juan%20Fernandez.pdf

-Frigerio, G. (2003, octubre). La habilitación de la oportunidad: Identidad es el otro nombre de la alteridad [Ponencia]. Seminario CEM. Recuperado de:
<https://www.chicxselpueblo.com.ar/wp-content/uploads/2019/11/Identidad-Frigerio.pdf>

- García, José Luís. Antropología del territorio. Madrid, Taller Edición JB. 1976. 349 p. ISBN 978 84-7330-043-8.

-Giménez, Gilberto (2007). Estudios sobre la cultura y las identidades sociales, iteso, México.

-Giménez, G. (2003). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. Recuperado de:
<https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/laculturacomoidentidadylidentidadcomoculturagilbertogimenez.pdf>

-González, I. (2014). Un derecho elaborado puntada a puntada. La experiencia del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón. Revista Trabajo Social, 18 y 19, 77-100. Recuperado de:<https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/5f37daad-658c-4c4b-9b70-697df7543d00/content>

-Gravano, A (2016). Antropología de lo urbano. LOM ediciones, 2016. ISBN 9560008366, 9789560008367.

-Gutiérrez Aguilar, R. (2019). Común, ¿hacia dónde? Metáforas para imaginar la vida colectiva más allá de la amalgama patriarcado-capitalismo y dominio colonial. El Apantle (nº22) Revista de Estudios Comunitarios, 81–95. Recuperado de:
https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/TDS-UTIL_Apantle_web.pdf

- Harris, M. (1979). Cultural Materialism: The Struggle for a Science of Culture. Traducción (2001) Madrid, Alianza Editorial. Traducción; Vicente Bordoy y Francisco Revuelta. Recuperado de:
[https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25644w/Harris.%20M.%20\(2001\).%20Antropologia_cultural.%20Madrid.%20Alianza%20Editorial_Parte1.pdf](https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w25644w/Harris.%20M.%20(2001).%20Antropologia_cultural.%20Madrid.%20Alianza%20Editorial_Parte1.pdf)
- Harvey, D. (1992) Urbanismo y desigualdad social. Madrid. Siglo Veintiuno de España Editores.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2006). *Metodología de la investigación* (4.^a ed.). McGraw-Hill. Recuperado de:
<https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w23618w/metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Intendencia de Montevideo. (s.f.). Programa Esquinas de la Cultura – Institucional. Recuperado de: <https://esquinas.montevideo.gub.uy/institucional>
- Jiménez-Domínguez, B. (2000).Investigación cualitativa y psicología social crítica. Contra la lógica binaria y la ilusión de la pureza. Investigación Cualitativa en Salud. Recuperado de:
https://11363399309270719102.googlegroups.com/attach/9f8c3ae9fcaac317/http__www.cge.udg.mx_revistaudg_rug17_3investigacion.pdf?part=0.1&view=1&vt=ANaJVrEn9246vU7gtIZTrLxsb33TtH7gtgiTSc1J8cO4mfm9LkFKOLfFEDbbDscGcDF88MSr9Dvgu0e6KB0WILZ7dJ9-SzuMm0N3GFRwjgif-7tFI7VZptQ
- Katzman, R. Filgueira, F. Errandonea, A. (2004): La ciudad fragmentada. Respuesta de los sectores populares urbanos a las transformaciones del mercado y del territorio en Montevideo. <https://www.ucu.edu.uy/audocumento.aspx?1020,3221>
- Luzardo Boccarato, D. (2016.). Entre la legibilidad del paisaje urbano y la identidad barrial : el caso de Barrio Sur. Tesis de grado. Universidad de la Republica (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología.
- Magri Díaz, A. J. (2014). Los barrios populares y el desarrollo de la ciudad: Montevideo y su área metro: Montevideo y su área metropolitana POPULAR NEIGHBORHOOD AND

CITY DEVELOPMENT Mont. América Latina Hoy, 68, 95–118.
<https://doi.org/10.14201/alh20146895118>.

-Municipio E. (s.f) Recuperado de: <https://municipioe.montevideo.gub.uy/>

-Oficina de Planeamiento y Presupuesto. (s.f). Perfil del Municipio E.
<https://otu.opp.gub.uy/perfiles/montevideo/municipio-e>

-Pedrosian, E. Á. (2013). Casavalle bajo el sol: Investigación etnográfica sobre territorialidad, identidad y memoria en la periferia urbana de principios de milenio.

-Pesarin, L. (2015.). Tentativa de remiendo de un barrio contemporáneo : Malvín Norte. EN: Vivienda popular,(26):20-31

-Rocco, B. (2018.). Sean los infelices ... ¿Los más privilegiados? Acerca de los procesos de segregación en Montevideo y Área Metropolitana (1966-2011). Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales.

-Sánchez, M. (2005). La metodología en la investigación cualitativa (Artículos y Miscelánea). Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional, 1: 115-118.
 Recuperado de: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/7413>

-Sarachu, G. (2006) Aproximación al análisis de las Necesidades Humanas, los procesos de colectivización y las formas sociales de satisfacción. En Temas de Trabajo Social.Montevideo, DTS-FCS.

-Sena Rivero, M. (2022.). Derecho a la cultura y participación : una mirada a la construcción de políticas culturales. El caso del Centro Cultural Florencio Sánchez. Tesis de grado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales.

-Stake, R.(2010). Investigación con estudio de casos. 2a. ed. Madrid: Morata.

-Taylor, S y R. Bogdan (1990). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona, Paidós.

-Thompson, E. P, (1979). Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial, Editorial Crítica, Barcelona.

Fuentes documentales

-Aiya, Catherine, Micaela, Nicolas y Simone (2023). Proyecto de intervención “Centro Cultural Malvín Norte”. Sujetos colectivos y organizaciones populares prácticas pre profesionales.

-Aiya, Catherine, Micaela, Nicolas y Simone (2023). Proyecto de investigación “Ex Centro de detención Álvarez Cortés: violación de derechos humanos en el terrorismo de Estado, recuperar la memoria colectiva para comprender el presente y proyectar un futuro con horizontes de libertad y emancipación” Sujetos colectivos y organizaciones populares prácticas pre profesionales.